



EL OJEO DE PERDIZ EN ESPAÑA (I)

Por Roberto Medem Sanjuán.

Comenzamos una pequeña serie de capítulos en la que analizaremos distintos aspectos de la caza de la perdiz en ojeo, una de las más apasionantes modalidades de caza de cuantas se practican en España.



muchos! Por supuesto, ningún cazador basa su temporada en esta maravillosa ave. Es más bien un capricho.

"Independientemente de que a algunos cazadores les guste y a otros no, es indiscutible que es la modalidad de caza española más conocida fuera de nuestras fronteras".

El ojeo de perdiz dentro del mundo cinegético internacional.

Independientemente de que a algunos cazadores les guste y a otros no, es indiscutible que es la modalidad de caza española más conocida fuera de nuestras fronteras.

Cuando en cualquier país los cazadores hablan de batidas, el panorama mundial se reduce a tres posibilidades: los grauss en Escocia, los ojeos de faisanes y, por supuesto, nuestras maravillosas perdices.

Todos los aficionados sabemos que grauss cada vez hay menos, y actualmente pasar de 400 piezas es casi un milagro. Lógicamente, por la ley de la oferta y la demanda, el precio por pieza ha subido de forma impresionante, llegando a duplicar o incluso triplicar al de sus competidoras. ¡Menos mal que no se matan

El ojeo de faisán es el más generalizado en Europa y el abanico de precios, cantidades, etc., es impresionante. En cualquier caso, las cacerías más deportivas se celebran en Inglaterra. Pájaros altos y tiros en la vertical es lo que busca el buen aficionado. El faisán, con gran diferencia, representa la mayor parte de este mundo del ojeo.

La perdiz española se va imponiendo cada vez más. Hace veinte años era prácticamente desconocida fuera de nuestro territorio, y ahora es "la niña bonita". El desarrollo del turismo cinegético en los últimos años ha sido impresionante y, sin lugar a dudas, continuará porque como el ojeo español "de calidad" no hay nada. Si las cosas se hacen bien. España, en cuestión de

caza, será el paraíso soñado. ¿Razones?

Evidentemente, tenemos una gran protagonista: la PERDIZ ROJA. En comparación con el faisán, ofrece más variedad, ángulos de tiro diferentes y la emoción de las grandes barras. El faisán es más duro y su dificultad está en la distancia. El tiro de la perdiz es más complejo y en general el aficionado que domina nuestras batidas se adapta pronto al faisán; lo contrario lleva más tiempo.

Otro factor claramente a nuestro favor es el clima. Aquí sí que somos imbatibles. En España solemos cazar bajo un cielo azul y una temperatura deliciosa. Igualito que en Hungría. Nosotros estamos acostumbrados a ver estos días radiantes, pero para los extranjeros en general es otro mundo que valoran muchísimo.

Como es lógico, el ojeo de perdiz ha evolucionado drásticamente a lo largo de los años. A continuación repasaremos brevemente la historia de esta forma de cazar, desde sus comienzos hasta nuestros días.

"El tiro de la perdiz es más complejo y en general el aficionado que domina nuestras batidas se adapta pronto al faisán".

Los primeros ojeos de perdiz en España

Aunque es muy difícil encontrar datos exactos, las primeras batidas se remontan a finales del siglo XIX. Solamente se cazaba en fincas privadas, generalmente pertenecientes a la nobleza. Gran parte de esos cotos, o han desaparecido actualmente o tienen poquísimas perdices. Los pioneros fueron "Madrigal" en Toledo, "Lachar" y "Trasmulas" en Granada, "La Flamenca" en Madrid, "Encomienda de Mudela" (una de las fincas más importantes a lo largo de la historia del ojeo) y "Los Llanos" en Albacete, uno de los cotos que se ha mantenido siempre en lugares de privilegio

a lo largo de toda la historia. Las cifras inicialmente fueron modestas y normalmente se cazaba con 10/12 puestos. A continuación figuran algunos datos concretos.

Como se verá, las cifras fueron aumentando rápidamente, y pronto se empezaron a conseguir unos resultados bastante importantes. También hay que considerar que la cartuchería de aquella época debería ser bastante mala.

La época de Alfonso XIII

El ojeo de perdiz en España siempre ha estado muy ligado a la política y al Estado, y en este sentido el rey Alfonso XIII dio un impulso a nuestras batidas de patirrojas. El monarca español fue un gran aficionado y un excepcional tirador. A lo largo de las conversaciones que tuve con el conde de Teba, varias veces me hizo el mismo comentario: "El mejor tirador que he visto en mi vida, Alfonso XIII".

En el año 1906 el rey estuvo cazando en Windsor, y aquella experiencia fue definitiva. Era la época dorada de la caza en ojeo en aquel país (Inglaterra).



El tiro de la perdiz en ojeo ofrece una gran variedad, ángulos de tiro diferentes y, por supuesto, la emoción de las grandes barras: el auténtico reto para el cazador.

Todo lo que vio en aquellas cacerías lo quiso implantar en España, e incluso trajo alguna persona especializada. A partir de ese año, el ojeo de perdiz en España empieza a desarrollarse de forma increíble. El rey es la figura principal, y en las grandes cacerías siempre está presente. A las primeras fincas rápidamente se van agregando otros cotos que alcanzarían gran fama. El mapa cinegético español se agranda y se extiende ya por

gran parte de la geografía española. "La Encomienda de Mudela" sigue siendo el coto "estrella". Además de un terreno extraordinario para nuestra perdiz, es el de mayor extensión (17.300 hectáreas). Las cifras alcanzadas por esta finca son ya increíbles, y en su mejor temporada (1910) en 5 días de caza se cobran nada menos que 10.585 perdices, 606 conejos, 247 liebres y 18 faisanes. Total: ¡11.456 piezas!

En Granada, "Lachar" y "Trasmulas" siguen un proceso similar, y en algunas ocasiones se consigue pasar de 1.000 piezas.

La provincia de Toledo es quizá la que se incorpora con más fuerza al ojeo de perdiz. Sus cotos más famosos serían "El Castañar", "Malpica", "Ventosilla", "El Rincón", etc. En Madrid "La Cepilla" y "La Flamenca" son las fincas pioneras en este sentido.

En Albacete, "Los Llanos" es la finca más famosa por sus cacerías, y la primera en practicar el ojeo de perdiz. Este coto, que a través de los años siempre se ha mantenido entre los más destacados, es seguramente el de más larga historia. En la época del marqués de Salamanca, que duró hasta el año 1883, ya se celebró allí alguna batida, si bien los resultados fueron poco importantes. Con su nuevo dueño, el III marqués de Larios, las cacerías suben considerablemente de nivel y empiezan ya a ser famosas en toda España.

Curiosamente, la zona de Jerez es de las últimas en "subirse al carro" y los primeros ojeos se sitúan alrededor



"La Encomienda de Mudela", coto de perdices por excelencia.

Fecha	Nº Días	COTO	Cazadores	PIEZAS				TOTAL
				Perdices	Conejos	Liebres	Varios	
DIC. 1.895	3	MADRIGAL	11	469	4	36	19	528
DIC. 1.895	5	MUDELA	11	679	159	69	-	907
OCT. 1.897	5	MUDELA	10	2.646	784	288	-	3.718
EN. 1.903	3	LANCHAR	15	1.033	-	109	18	1.160



En Granada, "Lachar" y "Trasmulas", se llega a pasar en ocasiones de las 1.000 piezas. El ojeo de perdiz empieza a desarrollarse de forma increíble.



S. M. el Rey D. Alfonso XIII cazando en "La Cepilla".

del año 1920. Las cifras son bajas y, además, las líneas de escopetas larguísimas (más de 20 tiradores es relativamente normal).

En la provincia de Cuenca el coto más famoso es "La Veguilla", donde se alcanzarán cifras realmente increíbles (2.400 perdices en día y medio en noviembre de 1929). Tampoco "Catalgallo" en Badajoz se quedaría atrás (6.317 piezas en 4 días en febrero de 1928).

Por lo que vemos, a partir de los años 20 esta nueva modalidad de caza había llegado a

todos los rincones de nuestra geografía, y era el ejemplo que todos los propietarios de fincas querían seguir.

En cualquier caso, las batidas de perdices son ya conocidas por todos los cazadores, y los grandes tiradores quieren participar en esta modalidad de caza que, sin lugar a dudas, requiere una gran habilidad.

El rey Alfonso XIII es el mejor tirador de esta época. Reunía todas las condiciones necesarias para el ojeo: precisión, rapidez, y además siempre quería matar más que los demás (para derribar mucha caza hay que

ser ambicioso y competitivo). Fue de los primeros en utilizar dos cargadores, con una colocación totalmente diferente de las que utilizamos actualmente, y que incluso podríamos considerarla hasta peligrosa.

"A partir de los años 20 esta nueva modalidad de caza había llegado a todos los rincones de nuestra geografía, y era el ejemplo que todos los propietarios de fincas querían seguir".

Durante esta época empieza ya a cazar Carlos Mitjans, futuro conde de Teba. Nacido en 1907, ya a partir de los 15 años era un auténtico fenómeno, y pronto llegaría a ser el tirador más carismático de toda la historia del ojeo de perdiz en España.

Evidentemente, con la Guerra Civil termina este período de caza. La situación política acaba con todos los cotos, pero la semilla ya está sembrada y era evidente que en cuanto las condiciones fueran más favorables, el ojeo de perdiz volvería de nuevo a nuestras sierras y llanuras. Había ya cazadores "envenenados" por esta nueva modalidad, que para muchos es realmente apasionante. El tiempo así lo demostró, y pasada la Guerra Civil nuestros campos se volvieron a llenar de perdices, la reina indiscutible de nuestro panorama cinegético.



S. M. el Rey D. Alfonso XIII es considerado como el mejor tirador de la época; además fue de los primeros en utilizar dos cargadores.